

ARTE | Carlos Maciá, en el Macuf

La fusión como renovación

Joaquín Lens

Después de la exposición de Ana Soler, el Macuf presenta ahora el trabajo de otro de los becarios de Unión Fenosa, Carlos Maciá (Lugo, 1977), que muestra las piezas realizadas en Nueva York, donde desarrolló su proyecto en 2006-7. Pero si la exposición de Ana Soler era muy generosa en cuanto al número de piezas, esta de Maciá se distingue precisamente por todo lo contrario. *La leyenda del tiempo*, que así se titula su propuesta expositiva, es más bien austera, contenida y muy limitada en cuanto al número de obras. Pero, por el contrario, es de una gran hondura. El artista que siempre fue muy amigo de dar a sus exposiciones títulos sorprendentes (*¡Ten cuidado, no vayas a matar a alguien, Time goes back, Tirarlo todo por el suelo, Miopía...*) recurre ahora a uno de los discos más renovadores de Camarón que, dicen, cambió definitivamente el rumbo de la interpretación flamenca. Posiblemente sean los versos de Lorca y la fusión de diferentes elementos interpretativos lo que le movió a elegir el título. Pues Carlos Maciá ha reivindicado siempre la fusión de distintos elementos como característica primordial de su trabajo: proceso industrial frente al



La muestra posee gran calado, aunque es un poco escasa en obras

«acabado limpio y pulcro alejado de la mano-huella del artista»; dibujos efímeros de origen grafitero pero también obras destinadas a perdurar impresas sobre aluminio; garabatos espontáneos como de servilleta o mantel de papel al lado de piezas más académicas como las que configuran *La leyenda del tiempo*.

Junto a las pinturas, el comisario David Barro muestra varias fotografías de marcado acento lírico, próximas a la abstracción, en que el movimiento de los letreros publicitarios de las ciudades norteamericanas queda congelado como imágenes de la nostalgia y el recuerdo. Por último,

un vídeo sin sonido aprehende durante seis minutos la esencia de un cruce cualquiera en una plazuela de Nueva York. Otra vez el homenaje y la fusión. Esta vez por el característico y cinematográfico chorro de humo que sube de las grietas del asfalto, solo comparable a los chorros de agua de las bocas de riego o el aire caliente que surge de los respiraderos del metro levantando las faldas de Marilyn Monroe.

Una honda y contundente muestra del trabajo de Carlos Maciá aunque, ¡ay! muy escasa. **«La leyenda del tiempo».** Carlos Maciá. Macuf. A coruña. Hasta el 15 de julio.